

## PAGINA LITERARIA

Por: JAIME GOMEZ ROGERS

No hace mucho ha aparecido un nuevo libro de poemas de Isabel Velasco, en la Colección "La Posada de la Poesía", que dirige el poeta Eugenio García Díaz.

Esta Colección vió la luz con el nombre de cinco poetas de reconocida trayectoria. Junto a Isabel Velasco, en libros de similar formato, de 64 páginas pulcramente editados, publicaron sus versos Francisca Ossandón, Amanda Fuller, Antonio Campaña y David Valjalo.

Isabel Velasco, que Preside actual-

mente la Sociedad de Escritores de Chile, había publicado anteriormente varios libros, entre los que destacamos "Sol Dónde Estás" (1971), "Tú, ayer" (1975) y "Recuerdos del Olvido" (Novela 1988).

Este nuevo título: "DESPUÉS DEL SILENCIO" viene a significar sin duda un paso adelante respecto a su obra anterior. Isabel Velasco nos muestra unos cuarenta poemas donde retoma un tema que ha venido siendo un hilo medular en toda su poesía: El amor.



Y, en este caso, un amor que se ha sentido muy cerca, y se ha perdido. Pero no se crea que el libro se fundamenta en una queja, como a menudo sucede cuando los poetas se vierten en este mismo tema. No. La voz poética de Isabel Velasco no se permite reproches. No hay resentimiento ni con el ausente ni con la vida.

No hay compadecimiento. El lamento pasa a ser un estado de cuentas. Se expresa el dolor que nace de la pérdida y el sentimiento de angustia que nace de la herida. Quizás acercándose a una expresión Vallejiana, la palabra se endurece y busca y saca fuerzas del dolor mismo que la conmueve. No hay consideraciones hacia consigo misma. No pide disculpas ni amparo. Y señala, eso sí, que el crecimiento duele.

"Nada guardo/  
nada queda/ sólo días  
que dejo ir", nos dice.

Y más adelante señala:

"Hoy dueños y actores/  
de castillos imaginarios/  
dudemos/  
si todo fue real..."

Se trata de trascender el estado de ausencia del ser amado, superar la soledad, sin ira. Para poder enfrentar con valentía el dolor y asumir la pérdida. El poeta presiente, entonces, que es el espíritu el elemento salvador, porque en el espíritu el amor no morirá jamás. Y reflexiona en alta voz:

"Hablar de amor  
terrenal/ es cursilería/

jamás existió.

Amor también podría ser/ la palabra/ o un signo conllevado al nacer".

Así, triunfa el amor por sobre la magnitud de su tristeza: Se vence al tiempo, se diluyen los espacios. Lo que importa es que el amor existió. Y sólo por eso existirá siempre. El poeta derrota con su palabra y sentimiento a la muerte. Y desde esa creencia, desde aquella perspectiva, que es válida por supuesto, ¿Qué puede importar lo perecedero!

"Escucha murmurar al viento/  
pon tus manos en las mías/  
Dejemos atrás/  
dudas, temores./  
Seamos/  
como ese día de junio/  
cuando descubrimos/  
que tú eras yo/  
yo - tu.../ No cumplamos leyes".

**Página literaria [artículo] Jaime Gómez Rogers.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Jonás, 1940-

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Página literaria [artículo] Jaime Gómez Rogers. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile